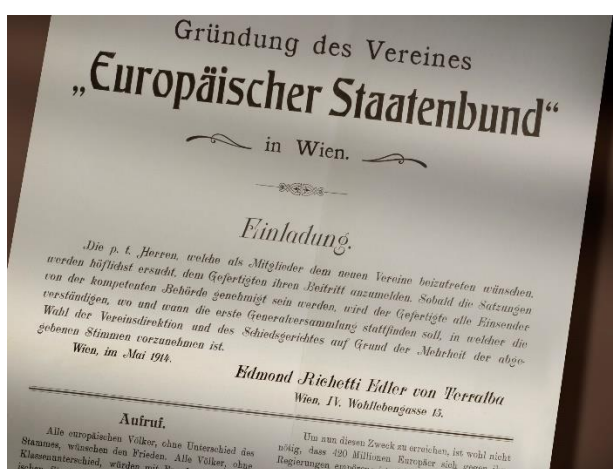


## De Generali para Europa: El manifiesto pacifista de Edmondo Richetti

Los expedientes personales de los empleados de Generali pueden deparar agradables sorpresas, incluso un sincero llamamiento a la paz entre las naciones europeas para evitar los horrores de la guerra.

Esto es exactamente lo que podemos encontrar en el expediente de Edmondo Richetti, ejecutivo de Generali, originario de Trieste y posteriormente residente en Viena: un empresario dinámico y visionario, un ciudadano cosmopolita.



Se trata de una invitación a la sesión fundacional de la *Europäischer Staatenbund* (Unión de Estados Europeos), que lanzó en Viena en mayo de 1914 para promover la paz, aportar bienestar económico y oponerse a la guerra y a los gastos militares que arrastran a las poblaciones a la miseria. Richetti quería que la *Europäischer Staatenbund* fuera una gran unión que pudiera contar con miembros en todos los rincones de Europa.

El manifiesto, de 15 páginas, anticipaba en medio siglo el espíritu de la Comunidad Europea en su máxima idealidad, como antídoto contra la guerra. Era una unión que partía de la base, como medio de inducir a los gobiernos a cambiar el rumbo de la tendencia económica.

Era un documento revolucionario. Los cuatro objetivos de la *Europäischer Staatenbund* eran: el desarme, el establecimiento de un seguro de vida obligatorio para todos los ciudadanos, la introducción de un impuesto directo único y la libre circulación de las principales mercancías. Fue la época de los Nobel y de los primeros movimientos pacifistas, que pretendían confiar la resolución de los conflictos entre Estados a los tribunales internacionales de arbitraje y no a las armas. La aversión a la guerra, motivada por razones económicas, acercó al ejecutivo de Generali al ensayista británico Norman Angell, Premio Nobel de la Paz en 1933, y al magnate y filántropo estadounidense Andrew Carnegie, ambos citados en el *Staatenbund*. El manifiesto también menciona los puntos de vista de la periodista Bertha von Suttner (aunque sin nombrarla), autora del bestseller *Die Waffen nieder* ("Bajad las armas") y promotora de otra asociación de naciones europeas por la paz.

A Richetti le hubiera gustado que el último zar, Nicolás II, tuviera también el documento, ya que había despertado la esperanza de muchos a finales del siglo XIX, promoviendo una conferencia internacional para el desarme; pero tras el asesinato de Sarajevo, el 28 de junio de 1914, los acontecimientos se precipitaron. Richetti falleció el 12 de agosto, y sólo tuvo tiempo de asistir, preocupado y consternado, al intercambio de declaraciones de guerra entre los principales países europeos.

La historia del manifiesto y la biografía de Richetti nos remiten a la complejidad de Trieste en la época de los Habsburgo, y al equilibrio de Generali, una empresa polifacética.



Como familia judía influyente en Trieste, los Richetti desempeñaron papeles importantes no sólo como ciudadanos, sino también en Assicurazioni Generali, durante al menos tres generaciones. El padre, Eugenio, fue agente de Generali en Lviv, Galicia, lugar de nacimiento de uno de sus tres hijos, Egidio (en 1855), que a su vez fue empleado de la agencia de Rijeka (entonces Fiume) y Praga. Los otros dos hijos, Ettore y Edmondo, asumieron funciones importantes en la sede de Trieste: Ettore, abogado, fue miembro del consejo de administración desde 1896 hasta 1915, cuando pasó a ser director; mientras que Edmondo ocupó el cargo de secretario general durante casi dos décadas, hasta 1909 - al frente de una secretaría con funciones muy amplias- y luego el de director general hasta 1913. En sus últimos meses de servicio, fue ascendido a Director.

El manifiesto Europäischer Staatenbund expresa su opinión personal, pero está vinculado a Generali y al contexto de la época de dos maneras. En primer lugar, Richetti encarna perfectamente el perfil de los ejecutivos de Generali de su época, con una formación empresarial y cosmopolita, capaz de trabajar indistintamente en Viena y Trieste, Venecia, Praga y Budapest, utilizando el alemán como lengua franca. En segundo lugar, Richetti es el epitome del Zeitgeist de la Trieste de los Habsburgo, encarnando los lazos entre Generali y la comunidad, dedicada a los valores de internacionalidad, prosperidad y bienestar (garantizados también por la función asistencial de los seguros) y a la paz.

La relación entre Generali y Europa queda patente en la historia de la empresa. Pocos años después de su fundación, se desarrollaron agencias en todo el Imperio de los Habsburgo: en la península italiana, en los principales puertos franceses, en estados alemanes como Prusia y Sajonia, y en ciudades como Múnich, Hamburgo, Leipzig y Hannover. Tras el colapso del Imperio de los Habsburgo a raíz de la Primera Guerra Mundial, Edgardo Morpurgo, el nuevo presidente, tuvo que gestionar la reorganización del grupo, especialmente en Europa del Este. En las nuevas capitales de los países creados por la disolución del Imperio de los Habsburgo, las agencias generales se transformaron en direcciones territoriales nacionales. La Segunda Guerra Mundial y la posguerra también tuvieron un impacto devastador en la empresa: primero, Generali sufrió la congelación de activos y la paralización del trabajo en los países que se habían convertido en enemigos y, después, cuando terminó la guerra, la pérdida total de negocios e inmuebles en Europa central y oriental, donde había estado arraigada desde sus orígenes. El volumen de negocio cayó un 27%, lo que hizo necesaria la búsqueda de nuevos mercados y nuevas vías de internacionalización. Sin embargo, Generali no traicionó su vocación europea. Después de la Segunda Guerra Mundial, desempeñó un papel original y competente en la construcción de una nueva Europa integrada, principalmente económica, estableciéndose sobre la base de la reconstrucción y el Plan Marshall (oficialmente llamado Programa de Recuperación Europea), llevando adelante el legado moral de Richetti y su pensamiento proeuropeo.